



¡Bebamos!

De pámpano y rosas  
ceñid mi cabeza,  
prorrumpa en acordes  
la cítara griega,  
y el vino, ese numen  
que a todos alegra,  
rebose en las copas  
y aleje las penas!

Bebamos, amigos,  
bebamos sin tregua;  
el vino difunde  
ventura suprema.  
Al joven enciende,  
soltura le presta,  
sus frases inspira  
y a un dios lo asemeja.  
Bebiendo el anciano  
recobra las fuerzas  
y torna a ser joven  
y le aman las bellas.  
¡El vino es la vida!  
Bebamos sin tregua;  
y un canto a Dionysos  
levante el poeta!

## El vino de Lesbos

Si queréis de mi lira  
oír los sonos,  
dadme vino de Lesbos  
que huele a flores!

Y si queréis que dulces  
amores cante,  
venga Lelia a mi lado  
y el vino escancie!

Pero no en cinceladas  
 corintias copas,  
 por que el vino de Lesbos  
 se liba en rosas!

El Amor nos lo brinda,  
 y el que lo bebe  
 arder en sacro fuego  
 feliz se siente!

Es suave como el néctar  
 que en los festines  
 de Olimpo, Ganimedes  
 alegre sirve!

Que venga Lelia hermosa,  
 y sus hechizos  
 celebraré en mis cantos,  
 bebiendo vino!

Veréis cómo la niña,  
 si oye mis coplas,  
 me da el vino de Lesbos,  
 pero en su boca!....  
 ¡Por que el vino de Lesbos  
 se liba en rosas!

## Las abejas

No es la miel que fabrica  
en su panal la abeja,  
dulce como los besos  
de la que a mí me besa!

Cuando la aurora nace,  
y Héspero brilla apenas,  
voy a la huerta en donde  
un colmenar se encuentra.

Al escuchar mis pasos  
el escuadrón de abejas  
sus diamantinas puntas  
prepara a la defensa.

¡Oh! cómo las malditas,  
al acercarme, fieras,  
con infernal zumbido  
me clavan sus saetas!

Mas yo no retrocedo;  
no temo a las abejas!  
Si una me clava un dardo  
amor la herida cierra . . . .

Y logro apoderarme  
de la escondida cera  
que destilando mieles  
corro luego a ofrecerla.

Me da un beso mi amada . . . .  
¡Oh dulce recompensa!  
Entonces pruebo y siento  
con esa miel hiblea,

que no es la miel que labra  
en su panal la abeja,  
dulce como los besos  
de la que a mí me besa!

## En Invierno

Huyó la Primavera,  
y el aterido Invierno  
cubrió de pardas nubes  
la bóveda del cielo.

La inquieta golondrina  
dejó el nido desierto;  
sus flores y sus frondas  
los árboles perdieron.

¿No ves en la alta cumbre  
de la montaña el hielo  
brillar, del sol que muere  
al último destello?

¡Qué triste está la tierra!  
¡Todo está helado y yermo!  
Como a un sueño de muerte  
se entrega el Universo!...

Mas no temas, bien mío,  
rigores del Invierno,  
mientras la edad no extinga  
de nuestro amor el fuego!

## La rosa

La reina de las flores  
es la encendida rosa,  
hija del cielo, encanto  
de las deidades todas.

Las perlas del rocío  
son su imperial corona,  
su trono una esmeralda,  
su pabellón la aurora.



Nace al nacer el día,  
 Natura le da blondas,  
 triunfa el Amor con ella,  
 Virginidad la adora;

las desceñidas Gracias  
 ostentan una rosa  
 y la prefiere Venus  
 por su color y aroma.

En los festines tiene  
 sitio en las áureas copas  
 y el comfortable vino  
 perfuma con sus hojas.

Tiene tu mismo encanto  
 y como a tí la nombran,  
 y es delicada y dulce,  
 dulce como tu boca....

Tómala, bella virgen,  
 sobre tu seno ponla,  
 y en cambio dame un beso,  
 un sólo beso....¡oh Rosa!

## En primavera

El límpido horizonte  
descubren ya las nieblas,  
y el cielo azul y hermoso  
espléndido se muestra;  
la sonrosada aurora  
anuncia al sol risueña,  
y reverdece el campo;  
llegó la Primavera!

Los árboles se cubren  
de flores y hojas nuevas;  
las rosas entreabren  
sus pétalos y llenan  
de virginal aroma  
al céfiro, que vuela  
cantando entre las flores:  
llegó la Primavera!

Inquietas golondrinas  
que huyeron a otras tierras,  
heraldos de ventura,  
retornan vocingleras;  
y raudas, de los nidos  
que oculta la arboleda,  
se lanzan exclamando:  
llegó la Primavera!

La fuente cristalina,  
rompiendo las cadenas  
del aterido hielo,

el carmen atraviesa;  
cual ninfa juguetona  
que cruza la floresta  
cantando enamorada:  
llegó la Primavera!

¡Qué espléndido está el cielo!  
¡Qué hermosa está la tierra!  
Esparce el aura alegre  
tu blonda cabellera  
y en tus azules ojos  
el campo se contempla!  
¡Amémonos, amada!  
¡oh Amor! ¡oh Primavera!

## A Lesbia

¡Ven tú, cándida virgen  
de ardientes ojos negros!  
Ven, y sobre la orilla  
del férvido arroyuelo,

tendido entre rosas,  
el néctar de Lio  
en báquicos racimos  
los dos apuraremos.

Abre a mi amor ardiente  
 tu delicado seno  
 hoy que Amor nos convida  
 a que con él juguemos.

Mira, tal vez mañana,  
 ya blancos tus cabellos,  
 recordará que fuiste  
 rebelde a sus preceptos;

y entonces, aunque llorando  
 le ofrezcas mirtos bellos,  
 volará por no verte,  
 sin escuchar tus ruegos....

Ven, pues; y a los acordes  
 del agua y de los céfiros  
 que entre las rosas cantan  
 su dicha, prisioneros;

al suspirar de amores  
 y al ruido de mis besos,  
 entonarán las aves  
 el canto de Himeneo!

## El brindis

Coronadas las frentes  
de mirto y rosas,  
descubiertos los senos  
y altas las copas,  
por el cantor de Laura  
brindan las mozas  
y a los brindis suceden  
risas sonoras.

Él, en tanto, beodo,  
el vino toma  
y, olvidando a su amada,  
brinda por todas;  
y al apurar del néctar  
la última gota,  
una lágrima ardiente  
deja en la copa.

## Eros

Reina la noche; placentera luna  
boga tranquila;  
blancas estrellas, cual fulgentes lirios,  
trémulas surgen.  
Duermen las frondas; pasajera linfa  
rueda entre flores;  
Eros desciende, y en mis brazos presa  
Lidia desmaya....

## Elegía

En la tranquila margen del arroyo  
que cruza la floresta  
y en su cristal retrata  
el cielo azul como tus ojos, Delia;  
donde trasciende oculta  
la virginal violeta,  
el lirio surge, y la purpúrea rosa,  
llama de amor, entre las flores reina;



a la sombra apacible del naranjo  
 que de nieve cubrió la primavera;  
 donde murmura el aura  
 de sus amores la canción más tierna;  
 a la luz misteriosa de la luna,  
 enterrarás mi cuerpo cuando muera.  
 Y no con flébil llanto  
 vayas, bien mío, a humedecer mi huesa,  
 ni abrazada a mi cruz turbes mi sueño  
 con inútiles quejas....  
 Un beso de tus labios  
 sobre mi losa funeraria deja;  
 y soñaré, feliz, con tu cariño,  
 en el tierno regazo de la tierra....

## A Lupe

Lupe: dichoso el que a las nobles Musas  
 culto rindiendo en apartado albergue,  
 lejos del vulgo, sin cuidados graves  
 pasa la vida!

Él no ambiciona en los combates rudos  
 lauro invencible ni triunfales himnos;  
 odia la guerra, la sangrienta guerra,  
 germen de males!

Ni áureos palacios de arabescas torres,  
ni ágiles potros, ni lucientes carros,  
ni oro y diamantes, ni purpúreas vestes  
turban su pecho,

¡Cuán venturoso, si en agrestes sitios,  
junto a las ruinas, las eternas odas  
oye que a Grecia le inspiró la rubia  
fúlgida Athene!

¡Qué mayor triunfo si en vibrantes ritmos  
fácil arranca de la ebúrnea lira  
nuevos cantares que en lejanos pueblos  
Eco difunda!

Musa risueña, de serenos ojos,  
vióme benigna cuando al mundo vine!  
Eros, amable, despertó en mi alma  
cantos del cielo....

Blanda me lleva a la moderna Hispalis,  
plena de gloria, aura benigna; al alma  
viene el aroma del fragante y dulce

*Vino de Lesbos.*

Oigo tu acento que argentino suena  
dando a mi numen juventud y vida;  
y en las estrellas de tus ojos, claros  
miro mis sueños....